

Comentarios del doctor Jesús Ferro Bayona, rector de la Universidad del Norte, sobre la ponencia **Capital humano para el desarrollo regional del caribe colombiano, de Joaquín Vitoria de la Hoz**, investigador del *Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER)* del Banco de la República - Sucursal Cartagena.

La ponencia nos hace un recorrido riguroso por el complejo paisaje socioeconómico de la región Caribe, con unos claros referentes sobre lo que pasa en Colombia y transcurre en el contexto internacional, antes de llegar a iniciativas muy concretas para mejorar el capital humano de la región.

De hecho, su premisa esencial son las metas que se han venido acordando en el mundo para aumentar las coberturas en educación y salud y mejorar la calidad de vida y la visión de país para conseguir mejores niveles de competitividad y crecimiento de la mano de estos focos sociales de política.

Educación

Pero no se puede llegar a una propuesta sin antes conocer el estado del arte de lo que se propone intervenir, así que el investigador llama nuestra atención sobre los rezagos que tiene la región frente a las conquistas que, evidentemente, viene haciendo el país. Cito tres de las cifras mencionadas:

- El número de estudiantes de educación básica y media en Colombia aumentó en 800.000 hasta llegar a 11 millones, entre los años 2002 y 2005. En la Costa llegamos a 2,7 millones de estudiantes, con una participación del 25,4% del total de estudiantes en el país. La estadística sería mucho mejor, si no dejara por fuera a 300.000 jóvenes y niños que no pudieron ingresar al sistema educativo colombiano.
- La tasa de analfabetismo disminuyó en 4.5% entre 1990 y 2004 y se situó en 7% para la población mayor de 15 años. Con excepción del Atlántico, los demás departamentos del Caribe colombiano presentaron una tasa superior y años promedio de escolaridad inferior, a la media nacional.
- En el año 2005 las universidades del Caribe colombiano tenían cerca del 15% del total de estudiantes universitarios del nivel nacional.

En Colombia, una persona pobre y sin educación básica –nos ha dicho Joaquín Vitoria- tiene una probabilidad superior al 80% de continuar sumida en la pobreza, pues una forma de detener la transmisión intergeneracional de pobreza es que cada persona cuente con por lo menos doce grados de educación. La inferencia coincide con investigaciones del Banco Mundial que le atribuyen a la educación la mayor tasa de retorno de una inversión y la de Alfredo Sarmiento que calculaba en un 364% la relación entre el salario de un trabajador con educación superior completa y el de un trabajador sin educación.

Por tanto debo agregar que, además de reivindicar la lucha contra la pobreza, la educación es la mejor inversión que puede realizar una persona.

Salud

La ponencia reconoce que la cobertura en salud ha venido aumentando en Colombia y que, inclusive, el Caribe tiene el 20% de los 34 millones del total de afiliados que hay en el país. Pero el tema no se puede mirar desde la perspectiva de cubrimiento sino de calidad de la prestación del servicio y Joaquín Vitoria nos lleva de la mano a revisar las cifras de mortalidad infantil, nutrición, acueducto y alcantarillado, obesidad...

No pretendo ahondar en cifras que ya fueron citadas, pero no deja de sorprender que 19 de cada 1.000 nacidos mueran en Colombia por diferentes causas y que en cinco departamentos del Caribe la estadística esté por encima de esa media nacional. Y mucho más, que exista una alta correlación superior al 90% entre la mortalidad infantil y la inadecuada o muchas veces inexistente atención prenatal.

La desnutrición, que es la causa de muerte de más de 5 millones de niños en el mundo, golpea fuertemente a nuestra región. En el año 2005 el Caribe se ubicó como la región con mayor desnutrición a nivel nacional. La cifra absoluta nos muestra a 150.000 niños en riesgo de muerte por la carencia de nutrientes básicos que, como cita el doctor Vitoria, pueden llegar, inclusive, a disminuir entre un 10 y 15% el Coeficiente Intelectual y un 10% la productividad de una persona.

Aquí de nuevo aparece una correlación significativa: la del retraso en el crecimiento de los niños de 0 a 4 años y la cobertura de acueducto.

Un dato sorprendente es el del exceso de peso entre la población adulta. Aunque sólo un departamento, San Andrés, está por encima de la media nacional, es preocupante que más del 40 por ciento de los habitantes de Cesar, Magdalena, Sucre y Atlántico, estuvieran con exceso de peso y tendencia a la obesidad, en el año 2005.

¿Qué hacer con todo esto?

Evidentemente la Costa Caribe tiene un enorme desafío, si aceptamos como premisa la relación entre educación y crecimiento personal y, por tanto, productividad y desarrollo económico, y elevamos a una condición ética la visión sobre la problemática en salud.

Educación

Vitoria lo resuelve con unas propuestas concretas que, por un lado, tienden a mejorar aumentar la cobertura, mejorar la calidad y redireccionar la pertinencia de la educación superior, poniendo especial énfasis en la educación técnica y tecnológica, y por el otro, haciendo fuertes ajustes a la política pública en materia de salud.

Por lo que se alcanza a notar, la propuesta hace énfasis en cobertura, lo cual es bueno si tenemos en cuenta los fuertes desfases que tenemos regiones como el Caribe, en donde, según otras cifras, apenas el 17% de la población está accediendo a una institución de educación superior. En este sentido, es muy interesante la idea de promover un fondo que, a la sazón de Colfuturo, capte recursos de las empresas y gobiernos de la región, para dirigirlos, luego, a los jóvenes de la Costa que no puedan atender los costos de una Universidad.

Y mucho más, la de formar en competencias laborales a partir de la formación enfática en los niveles técnico y tecnológico, tal como viene ocurriendo, por ejemplo, en Finlandia. Aquí lo único que señalaríamos es que, previamente, el país debe definir los sectores económicos estratégicos sobre los que fundamentaría su nuevo desarrollo.

Pero es importante avanzar en calidad, como lo dice en términos de investigación, movilidad de profesores y estudiantes, estándares máximos de formación, pues los mismos datos que revela la investigación, indican un problema tan grave o mayor en los indicadores de la educación que ofrecemos.

Y así como la calidad, es fundamental que trabajemos en estrategias que guarden mayor correspondencia con la internacionalización, un camino irreductible que debemos emprender las instituciones de educación.

Salud

Por su parte la propuesta en salud tiene como referentes, en América Latina, a Chile, que en tres años redujo en un 80% los niveles de anemia de sus habitantes, y en Colombia, a Bogotá, que aumentó la atención con algún grado de alimentación en un 120%.

Amen de las ideas particulares que nos deja el investigador, que pide, acertadamente, una nueva dirección para las inversiones públicas en salud, en términos de focalización y origen de los recursos, estos son espejos en los que necesariamente tienen que verse los gobiernos de la Costa, y en general, nuestra sociedad.

Pues, como nos decía Joaquín Vitoria, el problema es fundamentalmente social, y las mismas enfermedades son pesados costos que carga el sistema económico y que no lo deja prosperar, pero estamos ante una crisis que es, por sobre todo, ética y moral.

Muchas gracias.